

# Los que siempre se aprovechan de todas las desgracias

14/09/2001 - Autor: Ahmed Lahori - Fuente: La Jornada

En un artículo aparecido en La Jornada, México, 12 de septiembre, Guillermo Almería escribe:

¿Se acuerdan, por ejemplo, del incendio del Reichstag, atribuido por los nazis a los comunistas y realizado por ellos mismos para justificar una política represiva? ¿Recuerdan la voladura del acorazado estadounidense Maine en la bahía de La Habana, atribuido por Washington a los españoles para justificar la guerra de Cuba con las decenas de cadáveres de la tripulación, pero realizada en realidad por la misma Marina estadounidense, para la cual la muerte de sus marineros era sólo un costo de la operación bélica provocada? ¿Se acuerdan de Pearl Harbor, cuando la aviación japonesa hundió en el puerto, impreparada, la flota de guerra estadounidense del Pacífico, con miles de muertos, en un ataque ya anunciado a Washington y que el presidente Roosevelt dejó realizar para precipitar en la guerra a un país que era pacifista y no la quería?

Este no es el único periodista libre que ha ejercido su derecho a cuestionar una versión oficial fácilmente fabricable. Las dudas están justificadas: pensemos por un momento en la posibilidad de que hayan sido los propios norteamericanos. En este caso la jugada habría sido múltiple:

El poderoso lobby del armamento está de enhorabuena, pues tiene ocasión de guerras para rato. Han conseguido definir un "enemigo invisible" que puede servirles de coartada para múltiples acciones. Es comprensible que ese enemigo acabe tomando innumerables rostros. Se trata de rostros con barba, que se esconden en diversos países... se ha hablado ya de Siria, de Sudán, de Libia, de Irán, de Afganistán, del Líbano, de Yemen... no se sabe hasta donde pueden encontrarse vínculos con esa "trama terrorista". Incluso los aliados norteamericanos son sospechosos de albergar y fomentar asociaciones islámicas "peligrosas": se habla de conexiones en Pakistán, en Egipto, en Jordania y en Arabia Saudí. Se habla también de las tramas integristas dentro de los países europeos... nos preguntamos si nosotros mismos no somos sospechosos. Lo que se está planteando es un genocidio y una caza de brujas, y lo que se pide es ser lo más despiadados posibles contra la "bestia islámica", en un lenguaje que recuerda al de las cruzadas... y eso es lo que viene. Pero sólo Al-lâh sabe.

Los sionistas están de enhorabuena, pues ya nadie osará criticar los crímenes que cometen a diario. Es posible que veamos aparecer nuevas leyes contra la "apología del terrorismo", contra el "revisiónismo" y que muchos de nosotros acabemos en la cárcel por el simple hecho de poner en duda la legitimidad de un estado que aplica el terrorismo sistemático de un modo abierto. En esa dirección, las declaraciones de Simón Peres ofreciendo su apoyo a los EEUU para acabar con el terrorismo "en todos los países que lo cobijan" nos hacen

temblar, nos sitúan ante una escalada bélica sin precedentes, una especie del más allá de todo lo imaginable. Recordemos que la semana anterior en Durban se ha estado a punto de declarar internacionalmente a Israel como estado que practica el apartheid, declaración frustrada por la intervención de los representantes de la Unión europea, travestidos de diplomáticos israelíes... Todo eso, la experiencia de muchos años de "operaciones encubiertas" llevadas a cabo por el estado sionista, ha hecho a más de uno sospechar que detrás de lo ocurrido se encuentra la mano del Mossad, de un sionismo que gobierna medio mundo y que solo encuentra al Islam como enemigo.

Las grandes compañías están de enhorabuena: se abre la veda para la depredación y la rapiña, para el más allá de la depredación y la rapiña. Nadie va ahora a discutir los métodos. Se anuncian cierres de ONGs y otros organismos internacionales. El atentado se sitúa en un momento muy delicado para la economía norteamericana, que se veía enfrentada al Euro y a la petición del pago de aranceles internacionales. Todos los analistas económicos anunciaban un periodo de recesión que las autoridades norteamericanas han podido cortar de un solo golpe... Nos abocamos hacia el capitalismo despiadado, un sistema que hará del mundo un campo de trabajo global, en el cual una minoría se ha apoderado de todos los recursos.

Pensemos en los nombres de los países que la prensa ha mencionado, pensemos en la frase recientemente pronunciada: ¿cuáles son los recursos cuyo control se les escapa? El petróleo, y los grandes gaseoductos. Hacia allí apuntan los analistas de la OTAN. Existe una cláusula en la legislación norteamericana que da "derechos" al senado a autorizar el "incautamiento" de bienes ajenos cuando su supervivencia se vea amenazada. Puede parecer increíble, pero algunos ya han insinuado que podría aplicarse dicha cláusula para apoderarse del petróleo, única gran fuente de ingresos que todavía no dominan, por lo menos a su antojo.

La ultraderecha racista anglosajona está de enhorabuena, pues tiene una buena excusa para cerrar aún más las fronteras del país, incluso para realizar expulsiones masivas. El auge de los hispanos, que amenaza la hegemonía anglosajona puede verse frenado. Pero lo que verdaderamente les preocupa es el auge del Islam entre esos emigrantes de Sudamérica, así como entre los negros y la misma población americana. Casi como un signo, el mismo día del atentado fueron cerradas las fronteras del país por primera vez en toda la historia de los EEUU.

Teniendo en cuenta lo dicho, muchos piensan que lo sucedido fue un "golpe de estado" dado por las tendencias ultranacionalistas... pero todo esto son, por supuesto, meras suposiciones... Lo que en todo caso debe quedar claro para todos es que aún en el caso de que los autores sean musulmanes, esto no justifica en absoluto una operación "monumental" como la que el presidente Bush ha anunciado.

Aún en el caso de que no sean los poderes apuntados los autores o instigadores de los atentados, serán ellos los que se beneficien. Ellos son grandes especialistas en sacar partido de todas las desgracias. De hecho el propio estado israelí nace de la "apropiación indebida" de millones de víctimas del sistema de los lager, una apropiación que siguen rentabilizando para acallar a la opinión pública. La lógica de estos sucesos es pura y simplemente idéntica a la hasta ahora practicada por todos los poderes. No nos extrañemos: se trata del propio modo

de ser del capitalismo, desde sus orígenes coloniales a su desarrollo "parlamentario".

---

Webislam